«La cámara estenopeica es la que te posiblilita la forma más simplificada de impresionar una imagen. La más pequeña de las tres que utilizo la construí con un bote de Molico.»

«Al tratarse de una cámara que no tiene visor, juegas directamente con el azar, no sabes exactamente la resultante de la imagen, porque no puedes encuadrar. Es como trabajar a ciegas.»

«Con el blanco y negro juegas con la luz en su forma más pura; no obstante, el color te ofrece una amplia gama de posibilidades creativas. Creo que cada cual tiene su propia estética.»

«'Imago' procede del latín y es una palabra que tanto puede significar retrato como imagen»

Gabriel Lacomba expone su colección de «Retrats Estenopeics» en el Casal Balaguer

Marisa del Valle /D-16

PALMA— «Imago» es la palabra con que se designa la exposición que presenta la colección de retratos fotográficos y montajes en video de Gabriel Lacomba, expuestos hoy por hoy y hasta el día 27 en las salas del Circulo de Bellas Artes en ciutat.

«Imago» ha sido escogida por Lacomba para reunir conceptos y reducirlos a su vez a su más originaria descripción. Algo así como para viajar de lo universal a lo singular, del sí al no, del macrocosmos al simple objeto o del copo a la bola de nieve. Porque del mismo prefijo se extrae desde una efigie, un retrato, una sombra, un fantasma, un plin, un pretexto, hasta toda una descripción que puede significar por ejemplo «hombre de rancio abolengo que tiene una colección de cuadros de sus antepasados».

Por eso el gráfico de lo que es «Imago» es el detalle inteligente que adorna la portada del portafolio de la exposición, descifrando las fotografías sin pretenderlo, sino más bien jugando a La-Comba.

—La cámara estenopeica es la que has utilizado para hacer todas las fotografías que expones. ¿Cómo es una cámara estenopeica?

—Es una cámara cilíndrica, manual y muy sencilla, la forma más simplificada de impresionar una imagen. He realizado las fotografías con tres cámaras estenopéicas distintas, la más sencilla la construí con un bote de molico, la más grande con un bote de colón, y una tercera con madera. La estenopéica es la cámara oscura de la que luego surgió todo el entramado que conduce a la más sofisticada tecnología optica.

—¿Cómo es que todas las fotografías tienen una perspectiva curvilínea como si representaras la esfera terraquea?

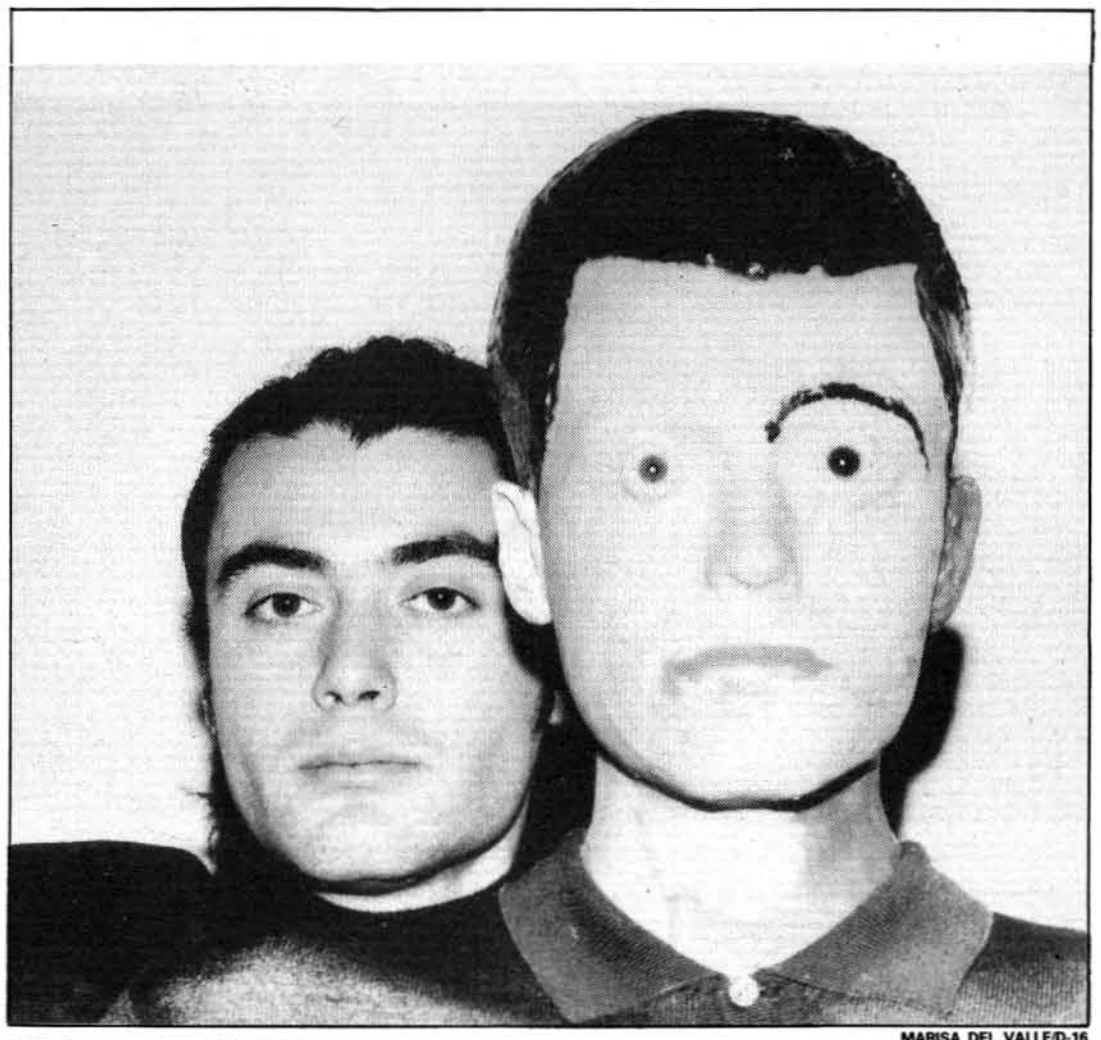
—Al tratarse de una cámara cilíndrica, el papel que impresiona la escena queda situado dentro de ella en posición curva y por eso son oblicuas las líneas de la perspectiva. Ello te da tambíen un cierto juego, según la inclinación que des a la estenopéica. Al tratarse de una cámara sin visor, juegas con el azar, no sábes exactamente la resultante de la imagen, porque no puedes encuadrar. Es como trabajar a ciegas-

—Pero el resultado deriva en una foto muy trabajada

—A medida que ejecutas distintas tomas y realizas varias fotografías vas adquiriendo experiencia y consideras cada vez más acertadamente cúal es el tiempo de exposición que has de dar a una determinada imagen. Todo varía igualmente de la cámara que utilices, es decir de la distancia focal. Por ejemplo con la cámara construida con el bote de molico, que es la más pequeña, al ser la distancia focal a su vez más corta el tiempo de exposición es también más mála cámara más grande he tenido a veces que dar un tiempo de exposición de tres horas, como fue el caso del autorretrato que realizé en la Barceloneta.

—¿Tuviste que estar tres horas sin moverte?

—Sí, bueno de vez en cuando me fumaba un cigarrillo, pero los pies basicamente no los movía.



MARISA DEL VALLE/D-16

Gabriel Lacomba y Gabriel Lacomba.

—¿Se observa que en proceso de copiado cuidas mucho las tonalidades?

—Si, porque es el momento adecuado para corregir los defectos ocasionados por la luz, y cuidar la estética final de la composición, me gusta hacer virajes al sepia y al selenio para conseguir un tono cálido.

—En realidad, lo que demuestras es que para crear una imagen no es necesario hacer manejar una cámara muy sofisticada, sino que lo imprescindible es tener una gran imaginación.

—En la revista Photovisión, se dedicó un número a la cámara barata, el resultado estético no tiene que ver con la técnica, o no tiene porqué ir necesáriamente ligado a ella.

—Las fotografías tienen el soporte de fondo del Moll de la Fusta, la Barceloneta, la Seu, o el bar de la esquina. Y los personajes que los habitan se complementan con esta panorámica

—Son amigos mios y familiares, no son modelos contratados, son la gente que tiene un compromiso o un lazo de unión conmigo y pertenecen a esos lugares en la medida que los habitan.

—Ellos son Tinita, Marga, Eduardo, Nacho, Pere, Miguel, Jaume, Pep, Bubu, Joan, como pudieran ser mis amigos o los amigos de cualquier otro, aparecen con sus cosas como cualquiera aparecería con las suyas, entonces son como símbolos e incluso reflejo de uno mismo.

—Yo también tengo una palmera gigante en el patio de mi casa que es como un totem para mi, todo el mundo tiene sus fetiches. Reproducirlos en una imagen concreta es un testimonio palpable de lo que existe, es definitivo, y con tu imaginación te puedes inventar lo que hay detrás.

—¿Qué prefieres el blanco y negro o el color?

—El blanco y negro es jugar con la luz en su forma más pura. El color, no obstante, te ofrece muchas posibilidades creativas. De todas maneras yo creo que cada cual tiene su propia estética. Por ejemplo esto que han hecho de colorear películas clásicas del cine en blanco y negro me parece una bobada, y no creo que haya sido buena idea, aunque siempre te queda la posibilidad de levantarte y girar el monitor.

—O sea que no estás de acuerdo con mezclar lo pictórico con la fotografía como por ejemplo hace Ouka Lele.

—La fotografía tiene suficiente fuerza por sí misma como para intentar adaptarla a otras formas de expresión, creo que es suficientemente intensa como para no tener que acudir a elementos pictóricos.

—¿Cómo crees que es el momento actual para la fotografía?

—Ahora se le empieza a dar un poco de importáncia en España, a mi me gustaría vivir de ella si me es posible, pero como todo hay que trabajarselo mucho.

—Pero tu ya cuentas con el primer premio en la modalidad de video de la II Bienal Jove de Barcelona, y eso es importante.

—Bueno, el premio me ha permitido utilizar un presupuesto para posteriores realizaciones, y claro es un otorgamiento importante. El trabajo en video lo realizé primeramente con una cámara de Super-8, trabajo que luego trasladé al soporte video. Algunas ampliaciones de estas imágenes que conseguí, me costó una barbaridad que me las quisieran hacer pero el resultado desde mi punto de vista mereció la pena.

—Cuales van a ser tus próximos trabajos gráficos?

—Estoy trabajando en la edición de un libro que muestra una série de cuadros gráficos sobre la ciudad de Palma, fotografías que abarcan distintas parcelas de la realidad de la isla con la oferta de un amplio margén creativo. El juego de luces de Palma es fascinante.

Matizando el autorretrato

«T. Tolo» por G. Lacomba.

PALMA.'Gabriel Lacomba nace el año que nace el Super-8, en Palma.

Estudia Bellas Artes en la Universidad de Barcelona, escogiendo en cuarto curso la rama de Fotografía.

En 1989 realiza una exposición de Pintura en el Casino de Mallorca.

Seleccionado para el premio de fotografía y video II Bienal Jove de Barcelona, obtiene el primer premio dentro de la modalidad de Video.

Actualmente expone sus fotografías y trabajos en video en el Círculo de Bellas Artes de Palma, exposición denominada «Imago», «Retrats Estenopéics».

Acaba de finalizar la edición de un libro de fotografía que reunirá distintas escenas de la ciudad de Palma bajo el peculiar prisma óptico de sus encuadres, virajes y concepción creativa.

Le gustan los comics de Moebius, especialmente «El garaje hermético»